

REVISTA TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS

SE PUBLICARÁ AL DIA SIGUIENTE DE VERIFICADA EN MADRID LA CORRIDA

ADMINISTRACION:
Calle del Lazo, 3, principal derecha.HORAS DE OFICINA:
Todos los días de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS

Número ordinario: 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA	
Número extraordinario.....	30 céntimos.
Número ordinario.....	15 "
Por suscripción.	
Madrid, un trimestre, pesetas.....	1,50
Provincias, id. id.....	3
Ultramar y Extranjero, id., id.....	5

En Pozuelo.

(COGIDA DE FRANCISCO SANCHEZ.)

8 de Setiembre.

«La plaza se ha hecho nueva, y, llena de espectadores, ofrecía un aspecto muy pintoresco. Sobre la cornisa del mercado estaban las localidades de sol: á los lados del consistorio, las de sol y sombra; sobre la calle Real Alta, otra gradería, y debajo de ésta el toril: balcones, tejados, todo estaba literalmente cuajado de aficionados. Las talanqueras estaban ocupadas gratuitamente por los vecinos del pueblo.

«El piso de la plaza no estaba mal preparado; pero su situación en declive ofrecía alguna dificultad para la lidia.

«A poco más de las doce llegó de Madrid el segundo tren, invadiendo los viajeros las fondas Madrileña y de Jordan, y todos los establecimientos de comidas y bebidas que tiene el pueblo.

«Poco después de las tres y media comenzó la corrida, que presidió el Sr. Utrilla, alcalde de la localidad.

«En las localidades de preferencia se veía á todos los aficionados más conocidos en Madrid. Entre los diestros estaban Lagartijo, Frascuelo, el Gallo, Hermosilla, muchos banderilleros y casi toda la sociedad de Garrochistas.

«Todo estaba previsto para un caso desagradable. La enfermería se había instalado en el piso bajo de la casa Consistorial, en el sitio que ocupa la escuela de niños. La cama de curar se hallaba en el centro, y en una de las mesas de escrituras cuantos útiles recomienda la ciencia. Preparados á cumplir su misión D. Francisco Aguado, médico titular del pueblo; D. Carlos Sobejano, de la beneficencia de Madrid, y un hijo del primero, en concepto de ayudante.

«Un alguacil de los de Madrid pidió la vena y se hizo el despejo. Tomó Medrano la llave del toril y salió el primer morucho, negro, listón y bien puesto: tomó siete puyazos, dejando caer dos veces al *Coca*. Quilez y Chavarría brindaron las banderillas al maestro Lagartijo; prendieron tres pares regulares y fueron obsequiados con un cartucho de dinero.

«Paco, que vestía verde y oro, con faja y pañoleta grana, pasó al toro nueve veces, le dió dos pinchazos y una estocada algo baja.

«El segundo, negro, zaino, de D. Pedro Barranco, de Chozas de la Sierra, era cornicorto y muy mediano; siete veces se le arriaron de los picadores, desmontando una vez á *Coca*. Guerrita le dejó dos pares superiores de banderillas, y el *Morenito* otros dos muy aceptables. Valentin, de azul con oro y cabos de grana, después de 21 pases, lo despachó de dos pinchazos y dos estocadas, algo idas.

«Retinto, bragao y bien puesto era el tercero. Apénas salió, y en el centro de la plaza, quiso Paco lancearle de capa, siendo al segundo lance cogido y volteado. Lo llevaron á la enfermería, donde, reconocido, resultó tener, según la certificación expedida por los Sres. Aguado y Sobejano, una herida de seis centímetros de extensión y tres de profundidad, que interesaba la piel y tejido celular, situada en la parte media de la cara interna del muslo izquierdo y una fuerte contusión sobre las costillas falsas del lado derecho. Tomó el toro después seis puyazos, matando dos caballos. Entre Ramon Lopez y el *Califa* lo banderillaron, y Valentin lo mató de dos pinchazos, media estocada y una buena.

«Retinto, albardao, bragao y bien puesto, fue el cuarto, no tomó varas; *Regaterín* y *Guerrilla* le pusieron banderillas de fuego, y Valentin le despachó de dos pinchazos y una buena.

«El herido salió anoche en un reservado para Madrid.

«El número de billetes expendidos ascendió á 2.900.—F...»

**

Después de estas noticias, no tenemos más que añadir nuestra franca apreciación.

En el espada Francisco Sanchez hay más arrojo que inteligencia delante de la cara de las reses; más valor que arte; más esfuerzo que oportuna habilidad para burlarlas. Si alguna vez se le ve volver la cara al meter el estoque, ó encorvar las piernas al engendrar algun *pase*, es por el propio respeto de lo desconocido, de la conciencia de su propia incapacidad. *Con sólo valor no se torea*, decían los maestros antiguos; *y es oficio éste*, añadía el inolvidable *Cúchares*, *donde no sirven buenos deseos ni velar de noche*.

«Ser torero ó no serlo;» esta es la verdad del caso; tan cerca le andan la fortuna y los grandes goces de la vida al diestro que se enorgullece con su profesion, como á las medianías el pan goteado de sanguíneo sudor, ó el lecho de caritativo hospital. Si la lógica proscribiera de los dilemas el término medio, en el arte de torear la lógica llega á ser inflexible, y en este dilema pavoroso, SER ó NO SER, no encuentra solución alguna.

¿Por qué fué, además, cogido?...

En primer término, había un declive en el terreno, cuyo lado superior era del dominio de la fiera; el diestro no debió jamás haber intentado *abrirse de capa* en tan desventajosas condiciones. Por otra parte, la falsa regla adoptada hace poco por el diestro herido, de *alegrar* los toros desde lejos con el despliegue de su engaño, motivo da para que los toros se enseñen al acometer, conozcan la posición del que los incita, y lo que es resultado inevitable de todo esto, que se *queden en la suerte*.

Así aconteció; el animal acudió por el lado recto del capote ya abierto, *acostándose* un tanto del lado derecho, ó sea el escogido para la salida del diestro; llegó á jurisdicción, y se detuvo; Paco Sanchez flameó el capote, y allí, en su terreno, dió el toro *la cabezada*, levantándole con el piton, que ya se teñía en sangre, hi-

riendo la parte superior y delantera del muslo de su adversario.

Frascuelo, que presenciaba la corrida, y en cuya suerte tenía gran confianza en su desgraciado hermano, quiso saltar al redondel para vengarse de la fiera. Sus amigos no lo consintieron.

Una vez más la desgracia se estrella contra los pequeños...

El herido se encuentra mejor, y de todas véras nos alegramos.

Los toros del domingo.

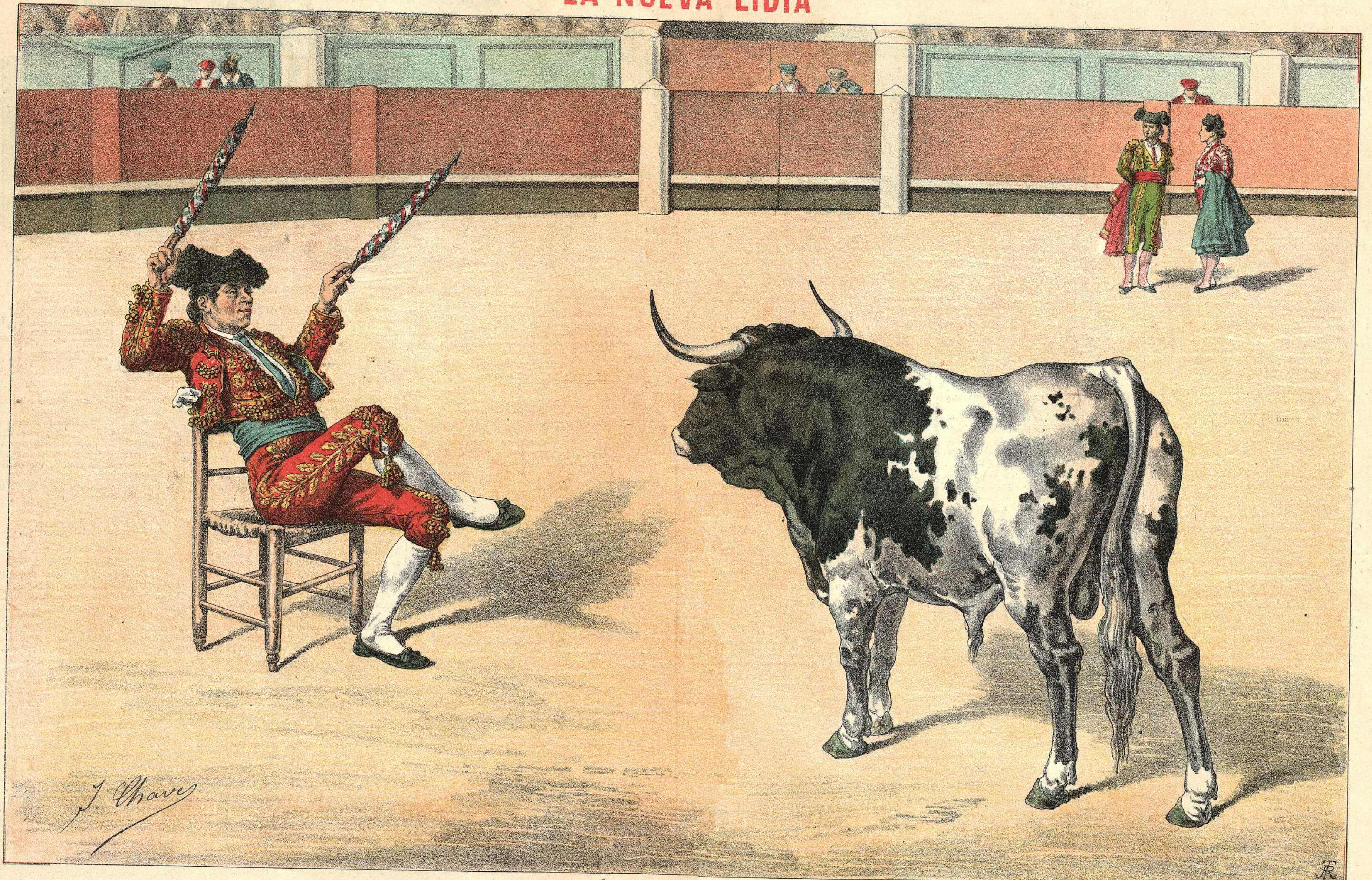
D. FÉLIX GOMEZ

(COLMENAR VIEJO)

En el año 1829 fundó D. Elías Gomez la ganadería brava cuya propiedad es hoy de su hijo D. Félix: 33 reses de D. José Lopez Briceño, ganadero de Colmenar, y otras pocas de D. Manuel Salcedo y D. Galo Laso, contribuyeron á formar la vacada del D. Elías. A nombre de este se corrieron en Madrid el año 30 dos toros de los adquiridos á Briceño, por cuya circunstancia se perdió la antigüedad que correspondía al últimamente nombrado. Con tan pocas vacas, pocos toros podrían criarse, razón por la cual no volvieron á anunciarse cornúpetos de la ganadería que nos ocupa hasta el 26 de Agosto de 1833, día en que se lidiaron otros dos bichos, que fueron estoqueados por Manuel Lucas Blanco y el célebre é inolvidable Francisco Montes. Ya los dos toros referidos, como otros que subsiguientemente fueron lidiados, demostraron la índole especial de todos los de esta ganadería, que por lo general salen abantos y con muchos piés, creciéndose y haciéndose duros en cuanto sienten el castigo y se reparan, habiendo ocurrido no pocas veces oír en los tendidos voces pidiendo fuego, al ver la salida del cornúpeto, y éste proporcionar poco después un rato de placer al público, y de amargura á la gente de á caballo.

El 23 de Junio de 1844 que, aunque en pequeño, estaba ya formada la ganadería, corrieron en Madrid tres toros de la casta en cuestión y otros tres oriundos de la vacada de don Juan Sandoval, pero que se habían criado entre los de D. Elías. El primer cronista taurino de

LA NUEVA LIDIA



J. Chaves

PREPARÁNDOSE AL QUIEBRO.....

Lit. de M. Fernandez, Plaza S. Nicolas, 7 y 9. Madrid.

R

aquella época, el aficionado inteligente D. Santos Lopez Pelegrin, que ocultaba su nombre bajo el seudónimo de *Abenamar*, en la descripción de dicha corrida, decía lo siguiente: «Salió el primero de D. Elías Gomez (Colmenar), retinto, buen mozo, aunque de cara de pocos amigos, y con una cabeza como un paisano; receloso al principio, y con sus puntas y collares de abanto, se creció en términos que si la criatura crece más, nos deja á todos tamaños. En 12 varas que tomó, mató 11 caballos, y nosotros, al ver aquella matanza, nos acordábamos de los célebres toros de Guisando, que, según cuenta la historia, así mataban moros como si fueran moscas, en lo cual dieron una prueba de ser buenos cristianos.» En otro párrafo dice el escritor referido «que no había espacio (por que empezó á las cinco y media la corrida) para lidiar seis toros verdaderamente de cartel: seis toros finos, y de los que entran pocos en libra.»

Con esta corrida y otras por el estilo que se jugaron despues, la fama de la ganadería creció, y ya en provincias descaban conocer la raza de toros que tanto había llamado la atención del público madrileño, lidiándose desde aquella época en todas las plazas de España, y obteniendo en todas ellas merecidos triunfos; buena prueba de este aserto es que los primeros toros se vendieron á 900 rs., llegando los otros á valer hasta 4.500, precio que en aquella época sólo alcanzaban los del duque de Veragua. Tienen las reses de Gomez buen trapío; son buenos mozos y recogidos de cuerna; supelo es colorado, y la divisa que llevan, azul turquí y blanca. Á la muerte de don Elías, ó algunos años más tarde, se dividió la ganadería entre don Félix y los sobrinos de este señor, habiendo uno de dichos sobrinos vendido su parte á D. Juan Bertoldez. El D. Félix, en fin del año 1874, enajenó la mitad de la vacada que le correspondió, á D. Rafael Romero de Córdoba, el cual la ha cruzado con toros andaluces, conservando en la actualidad el Sr. Gomez la casta primitiva en toda su pureza.

Réstanos, para concluir, citar los lances á que han dado lugar los toros *colmenareños* de Gomez.

El 24 de Junio de 1850 hubo una corrida de competencia, en la que se lidiaron seis toros de distintas ganaderías de la tierra, nombrándose un jurado para adjudicar un premio al dueño del toro que más se distinguiese. De los siete individuos que componían la junta clasificadora, cinco clasificaron de más sobresaliente á *Zalameiro*, que pertenecía á D. Elías Gomez. Bruno Hazaña fué herido en la mano por el cuarto toro de la corrida que se celebró el año 1851 en Madrid, y el 12 de Junio de 1854 un bicho lidiado en esta plaza mató siete caballos. El año 1859 se lidiaron en Valencia 12 toros del Duque de Veragua y 12 de Gomez, y nunca se habían visto, ni tal vez se verán, tres corridas mejores ni más iguales. En la segunda corrida todos los picadores quedaron tan mal parados, que hubo la junta de llamar por telégrafo á otros para que picasen en la tercera y última, llegando los que habían trabajado en Alicante aquellos días, pero exigieron, enterados de las condiciones de los bichos con quienes tenían que habérselas, que se alargase la puya, á lo cual accedieron los ganaderos. Estas corridas dieron gran fama á la ganadería de Gomez. El 17 de Mayo de 1860, Gabriel Ortega, al dar quiebro, le hizo *Navarro* un dislocación en un tobillo. El 17 de Junio siguiente *Tejon* rompió tres muelas á Bruno Hazaña, y *Sacristan* dió á Pinto un gran varetazo, sufriendo dicho picador una herida de tres pulgadas en el muslo derecho, que le ocasionó el toro llamado *Mariposo* el 8 de Junio de 1861; en este mismo día *Dorado* hirió al Tato debajo de la tetilla izquierda.

En 1862, *Milagroso* saltó la barrera detras de Juan Sanchez, y le causó varias dislocaciones; *Lloron*, el 13 de Abril de 1863, saltó seis veces la barrera, é hizo al *Esterero* una herida contusa en la region occipital, y el 4 de Mayo de dicho año, *Guindo* enganchó al Tato por la manga de la chaquetilla, logrando desasirse el matador.

Navarro y *Tornero*, lidiados el 3 de Setiembre del año 1875, causaron: el primero una contusión á Osuna, y el segundo una dislocación en la rodilla izquierda al *Francés*, habiendo *Bufano*, el 4 de Octubre de 1866, enganchado á Salvador en el momento de saltar el diestro la barrera, sacándole del derrote al redondel.

Marqués, el 29 de Junio de 1867, infirió á Arce una herida de dos pulgadas en el muslo derecho; el 28 de Junio siguiente, *Cartero* hizo á Iglesias una contusión en la rodilla, y Antonio Calderon, el 4 de Abril de 1869, cayó sobre el testuz de *Cabezon*, haciendo el bicho al picador una herida en la axila derecha, de pulgada y media de extensión.

Ermitaño, que fué el primer bicho que mató Jaqueta alternando, enganchó á Francisco Calderon y le tiró al suelo, causándole una conmoción cerebral: 5 de Setiembre de 1869.

Arjona Reyes salió herido de una cornada que le interesó el escroto y costó la uretra hasta el esfínter del ano, llamándose *Rebollo* el animal causante de esta avería, que tuvo efecto el 16 de Mayo de 1870.

En la primera corrida de abono del año 1875, *Pelado* cogió y volteó al *Gordito*, que sacó un rasguño y un varetazo en la rodilla, y *Ojinegro* saltó por la puerta de caballos, y encontrando abierta la que conduce al corral de éstos, entró en él y se puso á beber en la pila que hay á la izquierda, volviendo al redondel muy luégo.

Hé aquí lo que bajo el seudónimo de *Un aficionado*, nos relata un inteligente escritor sobre los toros del domingo.

Noticias.

Una desgracia.—La señora viuda de D. Juan Manuel Martin, nombre que llevaba la ganadería antigua de Granja, ha fallecido en su pueblo natal de San Agustín de Alcobendas. Señora de apreciabilísimas virtudes, deja un recuerdo tristísimo en el seno de su familia. Cuantos teníamos el gusto de conocerla y tratarla, animos nuestro pesar al que de seguro experimentarán sus inconsolables hijos.

Sirvan estas líneas de expresion sincera de la parte que tomamos en su dolor.

En las próximas fiestas del centenario de la Virgen del Val se celebrará en Alcalá una corrida de toros costeada por el diputado á Cortes Sr. Guilhou. El espada contratado es *Currito*.

No otra cosa podía haber hecho el célebre *Patriarca* con su ídolo el *Cúchares*... Alquilar una plaza, comprar seis toros, festejar á la Virgen... y darse el gusto de verlos matar á costa de su afición y de su dinero... ¡Si será currista!

Leemos en la prensa:

«El inteligente aficionado D. Isidro Grané, al rejonear el día 1.º del corriente un becerro en Colmenar, tuvo la desgracia de ser derribado y corneado por el bicho, resultando con un puntazo en una pierna y una herida en la cabeza, afortunadamente de poca gravedad.»

Aquí de la conocida sentencia: *el que no entienda de toros... ó de aquel caballeresco mote:*

*Non arriesguéis las fazañas,
donde os sobra valor
y vos faltaran las mañas.*

«En Dax (Francia) se han celebrado estos días varias corridas de toros navarros que han sido estoqueados por el *Mes-tizo*.

«Un colega francés dice, respecto de la última función, que los landeses trabajaron con furor; los españoles se excedieron; hicieron graciosos juegos de capa y se tiraban al suelo á tres pasos del toro.

«Un español cogió al furioso toro por la cola y un cuerno, y estuvo largo rato dando vueltas con la fiera.

«Los espectadores le arrojaron sombreros, cigarros, sombrillas, abanicos, palomas y una nube de papeles multicolores.

«El día 3 tuvo lugar un *lunch* ofrecido por el municipio á los toreros franceses y españoles. M. Sintas hizo el elogio de todos. Regaló una corona al jefe de la cuadrilla y anunció que la ciudad había encargado medallas para los otros toreros españoles y para el *écarter* Diderot.»

¡Diderot! ¡Diderot!... Esto nos recuerda al genio de la Enciclopedia, al célebre publicista gloria de la Francia y de siglo...

¡Por Dios, franceses, buscad *alias* y *seudónimos* para vuestros diestros!

Aquí, en España, un torero que se llamase Murillo ó Jovelanos no podría hacer carrera... se le desromantizaría al punto con los prosaicos apodos de *El Culebra* ó *El Chato*.

Soportamos á Mazzantini porque, revisada toda la *Historia Universal* de Cantú, es el primer apellido ilustre de la casa... Los Mazzantinis ni descubrieron la pólvora, ni estuvieron en Roncesvalles.

El *Gallo* mejor del puntazo que recibió en la mano en la plaza de San Sebastian.

¡Por Dios, *Gallo*, esas heridas
cuestan ya muchas corridas!

«Está acordado (así lo hemos leído en un periódico) que si el cólera se presentase en Madrid, la Plaza de Toros se habilitaría como hospital para los atacados de tan terrible enfermedad.»

Horribili visu...

El abono del año 1885, no se abriría más para que los yernos á quienes el huésped de Tolon les hubiera arrebatado su suegra.

Figurémonos á un padre cariñoso, y aficionado por añadidura, que presencia tranquilamente la corrida inaugural del año entrante desde su barrera del 1.º.

De pronto, le asalta este tenaz y doloroso pensamiento. —¡El cólera del 84!... ¡Me lo arrebataron de mi lado!... ¡Pobre hijo mio! ¡si en este mismo asiento dejaría de existir? ¡Para qué más comentarios?...

TOROS EN MADRID

Corrida 14 de abono, verificada en la tarde del domingo 14 de Setiembre de 1884.

Seis toros de la ganadería de D. Félix Gomez, vecino de Colmenar Viejo, con divisa azul turquí y blanca. — Hora: á las tres y media.

LAGARTIJO CURRITO HERMOSILLA

VERDE Y ORO VERDE BOTELLA Y ORO ENCARNADO Y ORO

Empezó á llover media hora ántes de dar comienzo la corrida, y aún sigue el cielo amenazando tempestad. El piso de la plaza húmedo, los alamares de las taleguillas despidiendo agua, en los tendidos una exposición caprichosa de paraguas. Hemos visto la corrida de pié, y sin movernos de nuestra barrera... Los papeles, es decir, *los apuntes se han mojado*, y sólo quedó libre de tan violento naufragio esta sucinta

APRECIACION

Los toros buenos, con especialidad el segundo, que era un hermoso y bravo animal. Tan orgulloso puede quedar el ganadero con la corrida *mojada*, como los picadores entristecidos y maltrechos por las desgracias que les han cabido en suerte. Cuando Rafael pasó en una de las veces frente á nuestro asiento, se le preguntó:—¿Qué tiene José Calderon?— *Pues ná*, contestó el espada, *el labio partido, la mejilla desbaratá y dos costillas rotas.*

Salguero ha sabido poner dos buenas varas y Manuel Calderon defenderse.

LAGARTIJO, desconfiado en su primer toro, ni *empapó* bien en los pases, ni una vez sola se permitió ver *llegar*. Los aplausos de Hermosilla le obligaron á *enmendar* su faena, y ya en el cuarto *trasteó* bien y colocó una media estocada de las que para los toros saben á una hasta la cruz.

HERMOSILLA sí nos ha demostrado que cuando se quiere torear, y hay estímulos para quedar bien, ni estorbaban redondel mojado, ni toros de muchas libras, ni el agua toda de los cielos. Cuatro pases admirables empleó con su primer toro, siendo el redondo y el de pecho de lo superior y clásico; entró por derecho, y aunque el estoque se descolgó un tanto, la decision y *buen arranque* se premian con grandes aplausos. En nada desmereció D. Manuel del último de la tarde; fué á buscarle junto á la barrera, le sacó de allí con un pase al natural, no *despegó* el trapo en la cara, y en cuanto la fiera lo permitió, dejó hasta la empuñadura el acero que lucía en su mano.

En la tarde de ayer hemos estado delante de un torero serio, bravo, decisivo, valiente, con gran soltura en los juegos del capote, y *arte verdadero al pasar* y al herir... ¿Será esta conducta vistoso arco iris, ya que hablamos de tarde de tempestad?... Ya veremos, pero por de pronto, *suum cuique*, ó sea, á cada uno lo suyo.

Se nos olvidaba hablar del CURRITO. ¿Para qué?... Agriado su carácter porque se le obligaba á trabajar lloviendo, murmuraba en ocasiones de la Empresa, y en otras lanzaba sus iras contra los cielos. Empapada la muleta por el agua, los toros las mandaban secar, quitándose hasta seis veces de la mano... ¡Pfcara agua!... ella tuvo la culpa de que *cuartase* tanto, y que los pases se *pasaran*, y hasta que el estoque fuera buscando la dirección de los brazuelos.

Como estamos acostumbrados á que Arjona no nos dé ese mismo espectáculo en los días de sol, hé aquí por qué exclamamos como el personaje de aquella famosa comedia de García Torres:

¡Cielo santo, cielo santo!
¿Por qué habrá llovido tanto?

La Empresa y la autoridad en connivencia con el cólera... Permitieron jugar la corrida lloviendo, constándoles que la humedad favorece á los microbios.

Alegrias.